



Dibujo a lápiz de Vicente Badalona Ballestar para Comansi, 1972.

1. La Era del Plástico

El uso del plástico en el mundo del juguete supuso un impulso definitivo para el sector. Anteriormente los juguetes eran artesanales de madera, cartón, lata, plomo, porcelana, tela o cuero. El plástico surgió tras la segunda guerra mundial y provocó que los juguetes pasasen de ser semiartesanales a ser fabricados industrialmente.

En el inicio el uso del plástico en juguetes se empleó en pequeñas piezas y modelos, como fueron los soldaditos o figuras.

En España, al igual que en otros países como Estados Unidos, Italia o Francia, antes de que el plástico fuese utilizado para crear figuras tuvimos un periodo en el que se usaron el caucho o la goma para este fin, siendo el catalán Ramón Colom Baste en 1948 el pionero en su utilización.

A finales de 1951, Reamsa, una empresa de menaje y plásticos, lanzó al mercado una figura de un Policía Montado del Canadá, en goma (un derivado del plástico). Con el tiempo Reamsa se convirtió en el fabricante de soldaditos de plástico en España por excelencia, gracias a sus modelos de gran calidad y cuidadosamente pintados, al que seguirían firmas como Jecsan, Pech Hnos, Lafredo y otras muchas.

Reamsa se benefició del cine lanzando cajas de figuras relacionadas con las películas de *Ben-Hur*, *El Cid Campeador* o *Lawrence de Arabia*. Aunque las películas durasen meses en cartelera, era demasiado escaso el tiempo como para crear esculturas, moldes, etc., pero también Reamsa las comercializó sin licencia alguna.

España tiene una larga tradición en la fabricación de figuras de plomo desde el siglo XIX, por lo que cuando aparecieron estas figuras de plástico y a un precio bastante más económico que las figuras de plomo o madera, gozaron desde el inicio de una aceptación masiva.

La goma, conocida hoy en día en otra versión como PVC, presentaba un problema en su uso industrial: oxidaba todo lo que le rodeaba a causa del humo tóxico que producía. Para evitarlo, los fabricantes se veían obligados a niquelar el utillaje y vigilar muy de cerca las máquinas de inyección. En consecuencia, al cabo de poco tiempo se sustituyó por lo que conocemos como plástico que en realidad es polietileno de plástico.

Con la exitosa acogida de las figuras de goma, comenzó la sustitución de las de plomo, de las que ya se hablaba de su toxicidad y del peligro de que los niños se las llevaran a la boca, por lo que los artesanos del plomo que no adaptaron sus moldes a este material y lo despreciaron pensando que era una moda pasajera desaparecieron.

Muchas empresas —entre ellas Comansi— que fabricaron figuras en estos años primero lo hicieron en goma y luego en plástico. En el año 1959 fue cuando se produjo el cambio, aunque firmas como Pech Hnos continuaron durante los años sesenta produciendo sus modelos en este material por una razón puramente estética. Las figuras de goma son más carnosas y sus poros absorben la pintura, por lo que podemos diferenciar a simple vista un mismo modelo inyectado en goma o plástico.



Uno de los primeros cowboys fabricados por Reamsa. (Goma, 60 mm).



Cowboy de Jecsan de goma con sombrero desmontable (60 mm).



“Manolito”, de la serie de *El Gran Chaparral*. (Plástico, 65 mm).



La serie *Paladines del Oeste* de Jecsán recogía distintos personajes de películas del Oeste. (Plástico, 60 mm).

El uso por parte de los fabricantes de juguetes de este nuevo material y de un nuevo sistema industrial se vio favorecido en España por otros motivos. Vivíamos en la dictadura franquista y las fronteras con el resto del mundo estaban cerradas. La producción juguetera española creció a consecuencia del llamado *baby boom* de los años sesenta, en el que nacieron más de siete millones de niños en nuestro país.

Los niños españoles de los años cincuenta y sesenta jugaban en la calle al fútbol, las muñecas, las canicas, las chapas o saltando a la cuerda. Los niños leían tebeos y libros, y los más afortunados disfrutaban del cine. Por increíble que nos pueda parecer hoy en día, no existía la televisión ni las consolas de videojuegos.

Los niños estaban muy influenciados por las películas del Oeste y en general de aventuras, que se emitían en los cines de barrio con una programación doble y continua. Era muy común ir a merendar al cine mientras veías dos películas.

Con la llegada de la televisión a los hogares españoles y series como *El Virginiano*, *Bonanza* con su escuela de valores, *Daniel Boone* dentro del espacio de Walt Disney, *El Llanero Solitario* o *El Gran Chaparral* no hicieron más que aumentar dicho efecto.

La televisión apareció tímidamente en España en octubre de 1956 y únicamente en Madrid. No fue hasta los primeros años setenta cuando se amplió a toda España con una programación en pruebas de varias horas al día y con la *Familia Telerín*, marcando el cierre de la programación infantil. Este entonces nuevo medio de comunicación fue otro factor decisivo para el auge del juguete de plástico en nuestro país.

Otro factor que influyó decisivamente en el apogeo de la industria juguetera fue la expansión económica o industrial generalizada de España, que causó una mejora en la calidad de vida. Este hecho y el

nuevo mercado de niños nacidos durante el *baby boom* de los años sesenta, el uso del plástico y el inicio de la televisión fueron elementos determinantes para vivir la época de oro del juguete.

En 1960 se declara oficialmente el despegue de nuestra industria juguetera gracias al plástico, que desbanca por completo al resto de materiales utilizados, transformando el sector semiartesanal a industrial y poco a poco empezaría a mezclarse con la electricidad y la electrónica. Fue en la zona de Ibi y Onil donde se concentró el mayor número de fabricantes de juguetes de plástico, donde antes había estado el mayor número de fabricantes de juguetes de madera.

Si bien el uso del plástico obligó a transformar las empresas de juguetes artesanales en industriales, también lo fue el hecho de crear su propio sector. Antes las tiendas de juguetes pertenecían al gremio de Bazares y Tiendas de Deportes. Fue en 1962 cuando surge la primera Feria del Juguete en Valencia, promovida por el empresario Carlos Dinnber de Juguetes Brekar, firma conocida por sus disfraces infantiles.

La Feria del Juguete supuso un espacio en común de tiendas y fabricantes favoreciendo que el sector fuese progresivamente madurando y regulando las exportaciones, licencias o campañas de publicidad. Como hemos dicho anteriormente, debido a la situación política española de entonces, los juguetes podían importarse en cantidades limitadas, por lo que era necesario licenciarlos para su correcta distribución, de modo que muchos fabricantes internacionales venían a la feria para ofrecer sus productos.

La televisión originalmente emitida en blanco y negro, con tan solo dos canales y una programación limitada por edades, consiguió tener un público cautivo. Todo lo que salía en televisión era visto por todos. Fue por esta razón por la que con el inicio de la publicidad en televisión, los niños ya no pedirían un determinado tipo de juguete, sino un modelo

concreto de una marca, provocando así un incremento espectacular de la demanda. Sin embargo, no todos los fabricantes de juguetes lo vieron en su momento. La programación estaba en pruebas, el parque de televisores crecía, pero lentamente.

El primer anunciante de juguetes en TVE fue Industrias Madel y su revólver de *Jim, el Pecas*. Antes esta misma casa desarrollaría un acuerdo especial de *merchandising* con Diego Valor en su serie de televisión, pero fue muy anticipado a su tiempo, sin apenas televisores en los hogares. A Madel le seguirían muchas empresas como Airgam, Famosa, Rico, Payá, Comansi, Vicma, Exin, Geyper, Borrás y muchas más.

Una de estas empresas que se beneficiaron de la publicidad en televisión fue Comansi, convirtiendo su marca y su eslogan “Juguete completo, juguete Comansi” en un icono para varias generaciones. En comparación con otros fabricantes de figuras españolas, únicamente Jecsán se anunció en televisión en los años setenta, siendo éste otro factor determinante para la expansión de Comansi desde finales de los años sesenta.

A diferencia del resto del mundo y debido a los factores socio-políticos antes comentados, España fue especialmente prolífica con este juguete. El mercado se llenó de docenas de marcas que compitieron

entre sí como las mencionadas anteriormente Jecsán, Pech Hnos, Reamsa y Lafredo, pero también Gama, Aster, Manuel Sotorres, Rojas y Malaret, Reigon, Teixido, etc.

Si bien una máquina de inyección era razonablemente económica, el problema eran los moldes y esculturas. Contar con un artista que crease un modelo tridimensional a partir de un personaje de la viñeta de un tebeo era ciertamente difícil, pero también este inconveniente fue subsanado y con gran éxito en términos de calidad artística. Entre otros estaba el taller en Barcelona de escultura de figuras de pesebre de los hermanos Castells.

Durante seis meses al año, los Castells creaban figuras de pesebre para Óliver y otras firmas, el resto del tiempo lo empleaban en encargos de empresas de juguetes. Esta es la razón por la que muchos modelos de distintas casas se parecen entre sí, pero sobre todo, esta es la razón por la que las figuras españolas gozan de un gran prestigio en todo el mundo.

Las figuras eran pintadas a mano por familias que se organizaban para ganar un sueldo extra de cara a la Navidad, siguiendo las pautas de decoración precisas dictadas por la empresa. Las casas les suministraban pinturas, pinceles y todo lo necesario para decorarlas. Una vez pintadas, retornaban al



“El Cid Campeador” de Reamsa es una de las cajas clásicas de figuras españolas. Fue ilustrada por Rafael Cortiella y uno de los primeros trabajos del escultor inglés George W. Erik para Reamsa, que previamente había trabajado para Britains y Johillco.

La era del plástico

almacén y las figuras de plástico eran rociadas con un polvo que servía para desinsectarlas de ácaros y otros insectos.

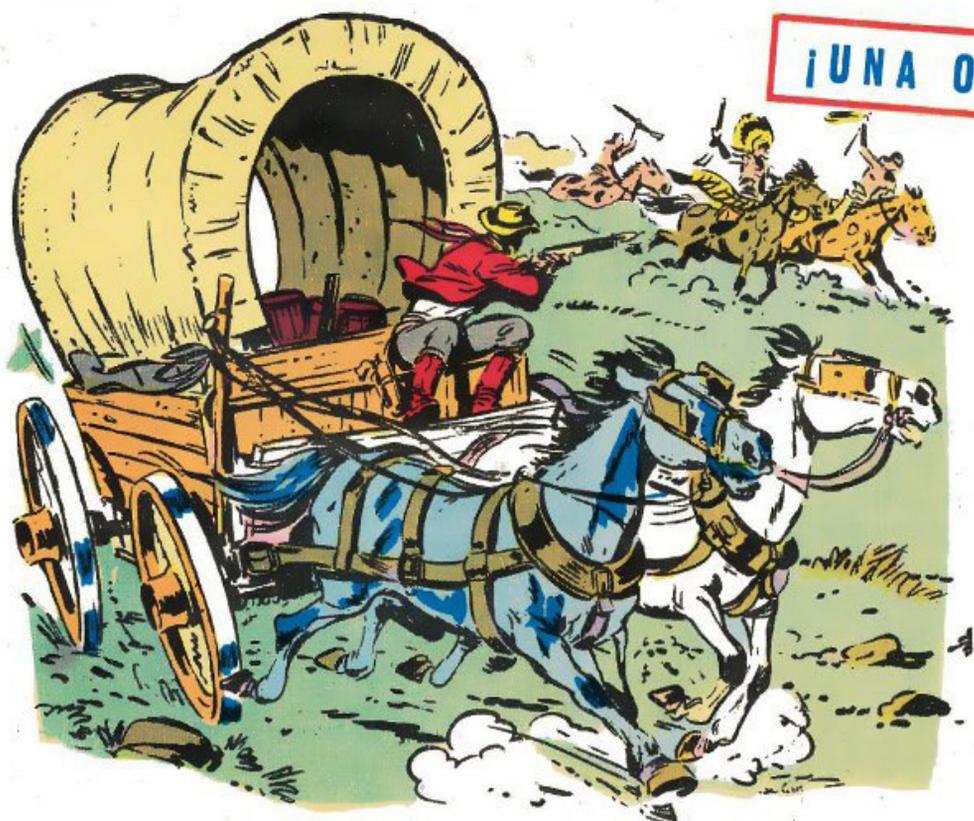
También todos estos factores tan favorables, provocaron que muchos emprendedores adquiriesen una máquina de inyección de plástico y, tras alquilar temporalmente unos moldes de vaqueros e indios, inundaran el mercado por medio de mayoristas y almacenes con sus pequeñas esculturas de plástico de colores. En el argot juguetero de la época eran conocidos como "plasticeros". Hoy en día los conocemos como "piperos" porque su canal de distribución natural era ese, el de los vendedores ambulantes de golosinas, chicles, regaliz, tebeos, caretas, canicas, peonzas y otros pequeños juguetes económicos. Este canal vivió su época de esplendor en los años setenta con los sobres sorpresa y de Monta/Plex.

La calidad de la inyección del plástico era proporcional al uso que se había hecho de los moldes, por lo que cuanto más se usaban mayores desajustes sufrían y, al no encajar perfectamente, generaban rebabas de plástico que debían ser eliminadas manualmente con una cuchilla. Esto hacía que se tuviesen que crear nuevos moldes de los mismos modelos pasado un tiempo o incluso al cambiar de máquinas con diferentes entradas para el plástico caliente.

Así, en España se fabricaron miles de modelos de figuras de plástico de gran calidad y pintadas a mano, cubriendo un amplio abanico de temas, basados en películas y series de éxito como *Ben-Hur*, *Tarzán*, *El Cid*, *La Conquista del Oeste*, *Lawrence de Arabia* o *Bonanza*, los tebeos de *El Capitán Trueno* o *El Jabato*, además de soldados de la primera y segunda guerra mundial, beduinos del desierto, el mundo del circo, piratas, futbolistas, conquistadores, animales, etc.

Paralelamente surgieron todo tipo de complementos fabricados artesanalmente en madera, tales como castillos, fuertes (del Oeste, del desierto y del Canadá), circos, pueblos del Oeste, bases espaciales, campamentos indios, safaris, garajes o hasta un coliseo romano. Normalmente eran realizados por empresas más pequeñas y artesanales, por las muchas fábricas de Denia y Valencia, como Giner y Archer, por simples talleres de carpintería anónimos.

Las figuras pintadas se vendían en los últimos bazares, tiendas de juguetes y grandes almacenes sueltas en bolsitas o en cajas decoradas con fantásticas ilustraciones de dibujantes de tebeos como Rafael Cortiella, Blasco, o cartelistas como Badalona, en el caso de Comansi.



¡UNA OFERTA FABULOSA!

EL GRAN OESTE AMERICANO

¡EL SALVAJE OESTE, EN PIEZAS MOLDEADAS DE TREPIDANTE REALISMO...!

Fíjate...
por sólo
**CIENTO DIEZ
PESETAS!**
puedes dis-
poner de:

- | | |
|------------------------------|-------------------------------|
| 1 FUERTE EN MADERA | 6 INDIOS Y COW-BOYS |
| 1 CARRETA DEL OESTE | JINETES |
| CON DOS CABALLOS Y CONDUCTOR | 10 INDIOS Y COW-BOYS DE A PIE |
| 6 CABALLOS INDIOS Y COW-BOYS | 1 TIENDA INDIA |

¡TODO DE GRAN CALIDAD!

ENVIA HOY MISMO ESTE CUPON:
(Cupón, Lote-número 1)

CORVER

Cruz Canteros, 6
BARCELONA (4)

Sres. Remito por giro postal Pesetas 110, con el ruego de que me envíen urgentemente el LOTE NUMERO 1 anteriormente referenciado. En el caso de que no responda a mi entera satisfacción, devolveré dicho lote y seré reintegrado en su totalidad.

NOMBRE

CALLE

CIUDAD

PROVINCIA.....

Ilustración de Cortiella de una caja del Oeste para Pech Hnos.



Precisamente el éxito de Comansi radicó no solo en anunciarse en televisión y producir grandes cajas, sino por englobar en una misma composición todo lo que un niño necesitaba para jugar. Indios, cow-boys, un fuerte de madera, tipis indios o un pueblo del Oeste. Era un juguete completo.

Aunque Comansi se especializó en un juguete, el Fuerte del Oeste por el que consiguió fama, aplicó esta regla a todas sus cajas. Así nació el Zoo, “Bonanza”, “El Gran Cañón del Colorado”, el diorama de la segunda guerra mundial de “Por Tierra, Mar y Aire” o la base lunar de los *Thunderbirds*.

La paulatina desaparición de estas empresas fue consecuencia de una serie de factores, como la saturación del mercado por las figuras baratas, la corriente antibelicista de los años setenta que se generó tras la guerra de Vietnam, la primera crisis del petróleo en 1972 y la aparición de los muñecos articulados de Playmobil en 1976, además de un cambio en la mentalidad de la sociedad española fruto de la transición a la democracia.

El éxito de Playmobil provocó que en España surgieran muñecos articulados similares como respuesta a esta nueva corriente, con los Airgam Boys como su máximo rival, pero también hubo otros como los Coman Boys de Comansi, los Boybis de Jecsan, los Chiquis de Guisval y otros.

Curiosamente en los años cincuenta las figuras de goma y luego las de plástico fueron articuladas o con elementos intercambiables tales como armas o sombreros; sin embargo, el éxito de las figuras de Playmobil vino motivado por varias razones, por

un lado se trataba de figuras sin movimiento, menos expresivas, más infantiles y, por otro lado, más amables. Playmobil marcó un antes y después en las figuras en todo el mundo. Al igual que pasó anteriormente con el plomo, las empresas que no se adaptaron desaparecieron.

La primera gran casa española en cerrar fue Pech Hnos en 1973, a la que siguió Reamsa en 1978. Sus moldes fueron vendidos al peso y adquiridos por una persona que trabajaba en Gomarsa, una empresa vecina que a posteriori fabricó de nuevo dichos modelos.

En 1982 también cerró Jecsan. En este caso Industrias Puchol otra empresa de productos plásticos que consiguió cierto éxito con cometas, no sólo compró los moldes sino que contrató a su dueño Jaime Cuadradas Antón, para seguir dirigiendo las series que se reprodujeron sin pintar y pintadas, sobre gruesas peanas a modo de figuras de colección.

De todas estas marcas surgidas en los años cincuenta y sesenta en España, únicamente perduró en el tiempo Comansi, que en los años ochenta tuvo que adaptarse a un nuevo desafío, las figuras de pvc de personajes famosos del cine, los cómics y la televisión, consiguieron un gran éxito con su marca Yolanda hasta la venta de la misma a los actuales dueños. En realidad para Comansi fue sencillo, se trataba de figuras y ya previamente el Ministerio de Sanidad les había obligado a inyectar sus modelos en pvc y a pintar las figuras sin plomo por lo que simplemente se adaptaron a este nuevo giro del mercado, a producir figuras con nombre y no anónimas. Actualmente Comansi no existe.



De izquierda a derecha: Buffalo Bill de Aster (plástico, 54 mm), figuras de la serie *Rin-Tin-Tin* de Jecsan con cabezas móviles (goma, 60 mm) y guerrero indio de Lafredo (plástico, 75 mm).



Caja del Oeste de gran formato de Pech Hnos con otra ilustración de Cortiella. (Plástico, 65 mm). Cortesía de Joan Subils.



De izquierda a derecha: dos cowboys de Teixido (goma, 60 mm) y Sotorres con sombrero desmontable (goma, 60 mm), un Policía Montado del Canadá de Reamsa (plástico, 65 mm) y piel roja de Pech Hnos (goma, 65 mm).



Caja "Bandidos del Oeste" de Lafredo (Goma, 54 mm). Cortesía de Antonio Garrido.



Estrella de Sheriff de plástico.



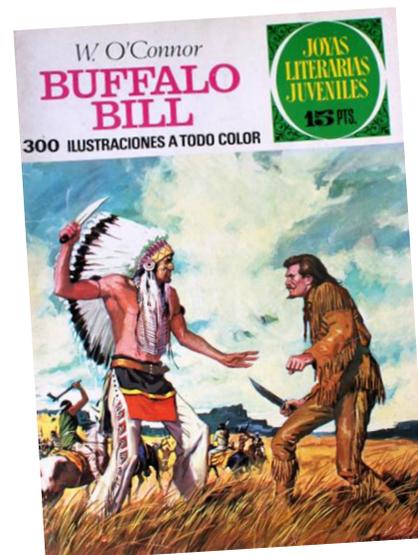
Los 7 magníficos (1960).



Álbum de cromos de Rin-Tin-Tin (Fher).



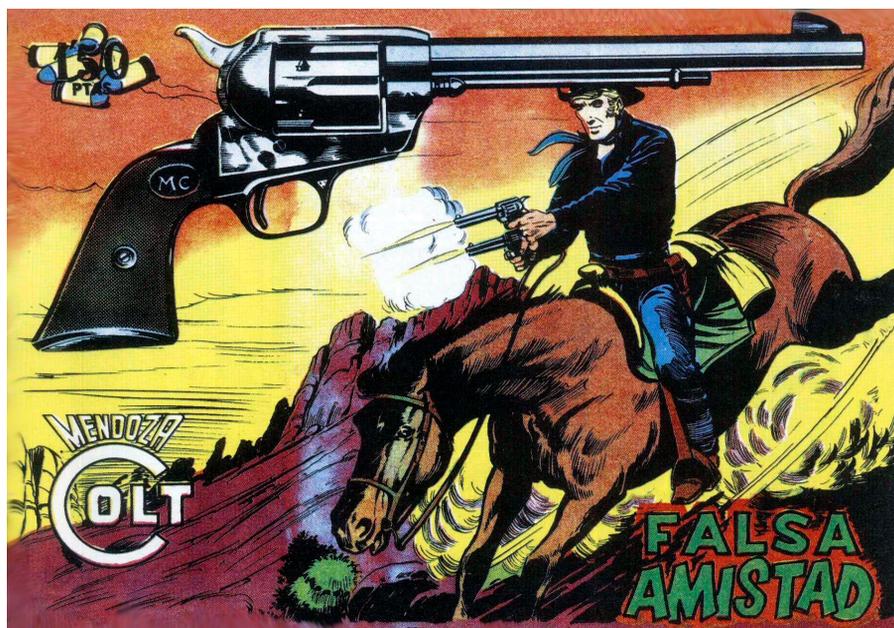
Álbum de cromos nº 2 del Lejano Oeste (Editorial Edigesa, 1958).



"Buffalo Bill" cuaderno nº 29 de Joyas Literarias Juveniles (Bruguera, 1971).



Revólver de plástico de los años setenta.



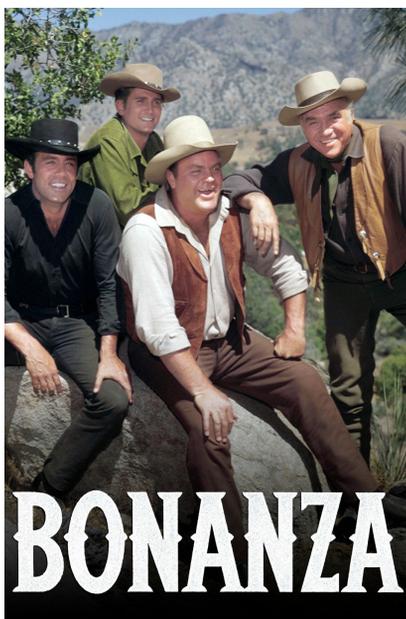
Las portadas de Mendoza Colt (Ediciones Rollán, 1956-1961) llevaban una pistola dibujada que muchos niños recortaban para jugar.



El bueno, el feo y el malo (1966).



Daniel Boone serie de televisión que se emitió en España en los años sesenta.

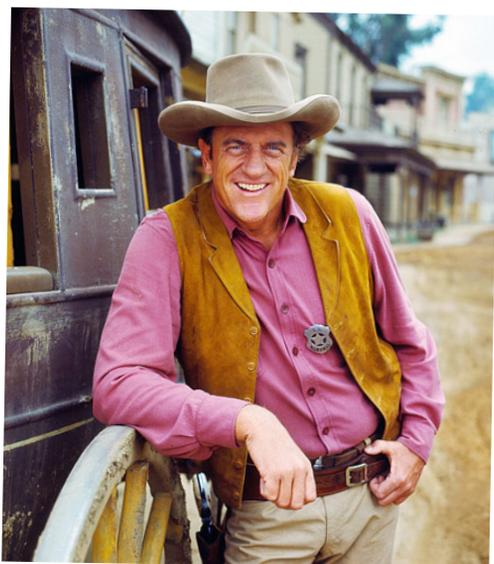


BONANZA

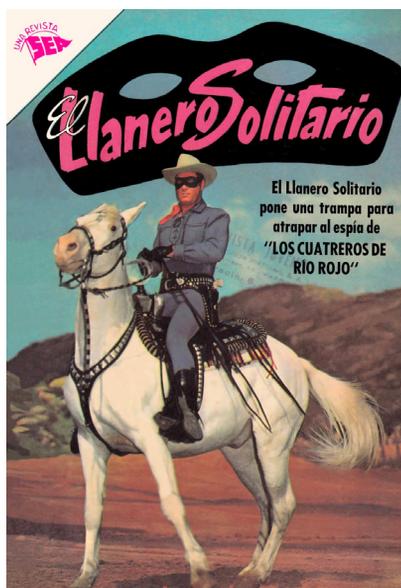
Bonanza una de las grandes series de televisión.



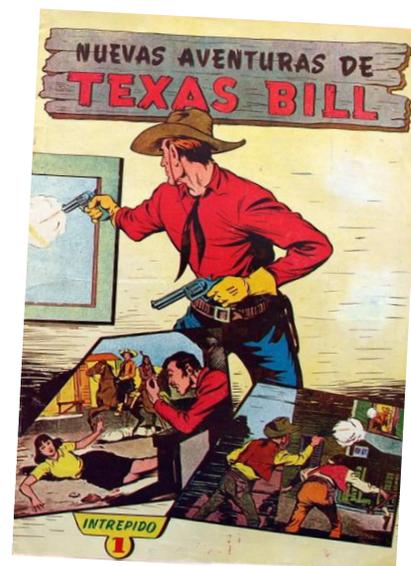
Superproducción de Hollywood y uno de los grandes clásicos de este género (1963).



El actor James Arness de la serie para la televisión Gunsmoke emitida a mediados de los setenta en España.



El Llanero Solitario nº 87 (Novaro).



Nuevas Aventuras de Texas Bill nº 1 (Editorial Hispano Americana 1954).



Cartel de Río Bravo, otra película clásica del Oeste (1959).



Hacha india.



Hazañas del Oeste nº 12 (Toray, 1960).

En BARCELONA
E. ANGLADA — Wagner 24
Teléfono 28 07 18

MANUEL RAMIREZ

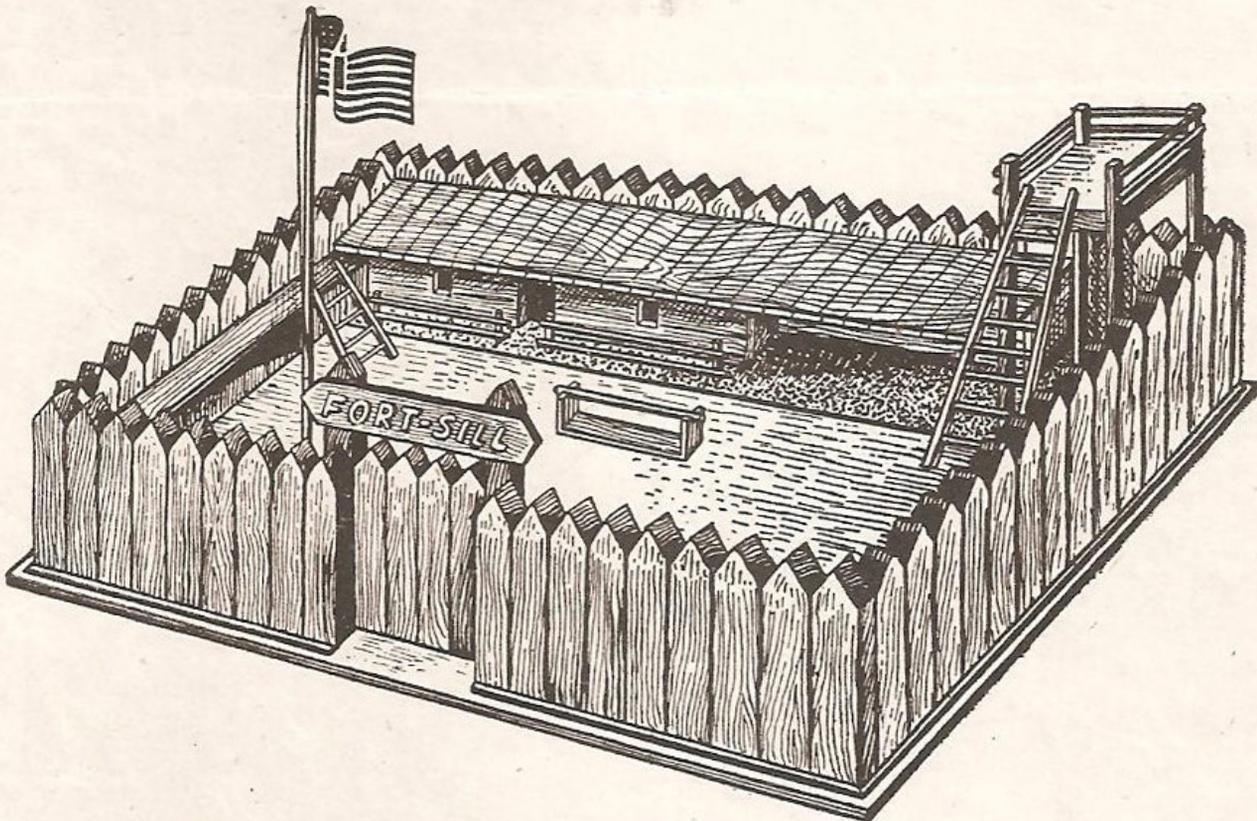
JUGUETES

Violante de Hungría Reina de Aragón, 5 (entrada Port-Bou)
Teléfono 30 61 48 — BARCELONA (Sans)

FORT-SILL

DETALLE:

Largo: 500 m/m. Ancho: 360 m/m. Bandera seda: 50 m/m. x 70 m/m.



Precio: 68 pesetas pieza

Este precio aumenta en 6'25 pesetas servido en caja de cartón

IMPORTANTE: Los precios serán incrementados con el 6 % del
Impuesto de Lujo.

2. El nacimiento de Comansi. Baratijas La Fábrica

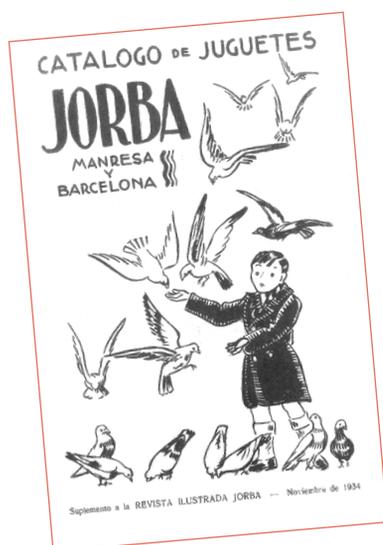
La casa Comansi ha sido una de las más importantes empresas de juguetes en España. Para muchas generaciones que jugamos con su juguete estrella, el Fuerte de madera del lejano Oeste, fue un icono.

Si Comansi se convirtió en sinónimo de un Oeste de aventuras, también Comansi fue José María Vergés Ramírez (1940 - 1999), su fundador, y como cualquier emprendedor de éxito su alma estuvo ligada a su empresa.

Vergés provenía de una modesta familia de Barcelona relacionada con la madera y la carpintería. Siendo muy joven demostró su tenacidad y decisión para formar una empresa de juguetes. Con el tiempo se convirtió en una personalidad dentro de esta industria, un hombre singular hecho a sí mismo, sarcástico e irónico, trabajador incansable, vivió por y para Comansi.

Como hemos visto en el anterior capítulo, existieron muchos talleres y artesanos de carpintería anónimos en España que hicieron fuertes de madera y complementos para las figuras. Este fue su caso.

Entre los inicios del plástico en España y la aparición de las figuras de goma de Reamsa, Pech Hnos y Jecsán, en 1956 Vergés, con 16 años y la ayuda de su tío Manuel Ramírez, elaboró su primer fuerte de madera, "Fort-Sill", confeccionado con tablas de cajas de champagne. Una vez acabado lo metió en una caja y se fue a ofrecérselo a Almacenes Jorba, uno de los principales mayoristas del juguete en la época y los almacenes más importantes de Barcelona.



En la página opuesta, octavilla original del anuncio de "Fort-Sill" (1956), el primer fuerte de madera realizado por José María Vergés y su tío carpintero Manuel Ramírez, que dio pie al nacimiento de Baratijas La Fábrica y posteriormente de Comansi.

BARATIJAS
LA FABRICA

COMANSI

FABRICA DE JUGUETES



Evolución del logotipo de Baratijas La Fábrica y Comansi.

